

EUSKADI

VIENE DE PÁGINA 1

te entre los militantes vascos de la formación morada.

La mirada, no obstante, se colocó en las elecciones generales de junio, en las que apuntó al sorpasso de Podemos al PP y defendió que sólo hay dos gobiernos posibles, «uno con el PP y uno con las fuerzas progresistas» en el que la presidencia recaería en él o en Pedro Sánchez, en función de cuál de los dos partidos fuera el más votado. En esta línea, reclamó que el PSOE debe decirle claramente a la ciudadanía si va a optar por pactar con el PP o con Podemos tras las elecciones generales. También tendió la mano a las «fuerzas independentistas vascas y catalanas» de cara a «quizá no formar gobierno, pero sí para una posible investidura».

Iglesias no hizo apenas referencias a las elecciones autonómicas, aunque sí lo hizo por la mañana, en una entrevista en el programa *En Jake* de ETB-2. Allí se desmarcó de la táctica de confrontación con el PNV que ha enarbolado la dirección de Podemos Euskadi desde su elección. El secretario general de la formación morada defendió que tiene «una buena relación» con el presidente del EBB, Andoni Ortuzar, y con el líder jeltzale en el Congreso, Aitor Esteban. «Seguramente en el País Vasco habrá muchas diferencias y vamos a ser competidores. La campaña electoral son duras, pero nosotros siempre vamos a estar abiertos al diálogo con todas las fuerzas políticas», comentó Iglesias.

El líder de Podemos negó que la relación entre las dos formaciones sea difícil y que aseguró que tras las elecciones autonómicas —en las que lógicamente vaticinó la victoria de su partido—, Podemos y PNV tendrán que sentarse a hablar sobre posibles acuerdos. En el acto de la tarde, aprovechó para lanzar una puya a José Andrés Blasco, vicepresidente de Empleo del Gobierno vasco por aquellas declaraciones en las que aseguraba que a sus hijos ni se les pasa por la cabeza buscar empleo en Lanbide.

Carmen Gisasola: «Otegi no es como Mandela»

El lehendakari Iñigo Urkullu defiende la «libertad de expresión» del líder de Sortu

SAN SEBASTIÁN

La exdirigente de ETA Carmen Gisasola señaló ayer que Arnaldo Otegi, secretario general de Sortu, «no tiene similitudes» con Nelson Mandela sino que representa la «vía contraria» ya que «pudo haber hecho las cosas de otra manera» en las conversaciones de Loiola en 2006 y «no lo hizo».

Gisasola participó junto con el secretario de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco, Jonan Fernández, en la presentación del libro 'Nancleares, vis a vis. Cara a cara con la disidencia de ETA', del periodista Humberto Unzueta, sobre esta vía de reinserción de presos de la banda terrorista iniciada en 2009.

La publicación se enmarca en

la iniciativa *Hitzeman* del Plan de paz y Convivencia del Gobierno Vasco.

Preguntada por el paralelismo presentado desde algunos sectores entre Otegi y Mandela, Gisasola destacó que el líder de sudafricano «dio pasos hacia la negociación cuando estaba en la cárcel, incluso sin contar con el resto de sus compañeros presos».

También el lehendakari Iñigo Urkullu tuvo que marcar distancias sobre el secretario general de Sortu Arnaldo Otegi durante la sesión de control del Parlamento Vasco. Urkullu respondió a una interpelación de Gorka Maneiro (UPyD) sobre la presencia la pasada semana de Otegi en el Parlamento europeo invitado por 14 eurodiputados. Maneiro acusó a Otegi de haber acudido a Bruselas a «blanquear la historia de ETA» y reclamó al lehendakari que rechazara su intervención para dejar claro que «en España no

hay presos políticos». «Otegi no puede ir a las instituciones europeas pretendiendo dar lecciones de democracia y llamando presos políticos a los presos de ETA sin que el lehendakari y esta Cámara digan que estas declaraciones son absolutamente inaceptables», defendió.

Urkullu visiblemente molesto en la segunda de sus intervenciones recalzó que la «posición de Otegi con respeto al pasado no coincide en absoluto» con la suya, pero precisó que eso no implica que no reconozca «su derecho a exponer sus ideas en el debate político y parlamentario». «Otegi tiene derecho a viajar al extranjero, participar, y expresar su opinión», destacó el lehendakari, quien descartó que haya que «intervenir excepcionalmente» ante las palabras que pronunció el líder de la izquierda abertzale en Bruselas, donde pidió la liberación de los reclusos de ETA, informa Efe.



Carmen Gisasola charla con la directora de Gogora, Aintzane Ezenarro, ante el periodista Humberto Unzueta, ayer, en San Sebastián. EFE / GORKA ESTRADA



A CONTRAPELO

SANTIAGO GONZÁLEZ

Un tipo versátil

Pablo Iglesias aún no ha recompuesto su buen rollito con el niño de la beca desde que fulminó a Sergio Pascual, pero se nota en ellos una afinidad intelectual. Recordarán que Errejón, en una memorable tribuna publicada en *El País*, revolucionó la teoría de juegos con una frase: «Si se disolviera la eurozona todos entraríamos en un descomunal juego de suma cero: todas las partes perderían». No era la teoría de juegos; es que no sabe lo que es la suma de los números enteros.

El Número Uno le gana en mando, pero no

en conocimientos. Ayer, en su visita a Euskadi, abundó en el error de su segundo al opinar que «muchos partidos en el País Vasco van a tener buenos resultados electorales» aunque Podemos va a ganar las autonómicas, como ya hizo en las generales del 20-D. Pablo de Torso debería saber que la masculinidad no resuelve todos los análisis. Hay que emplear algo el raciocinio. Muchos, ¿cuántos? En la actualidad sólo hay cinco partidos representados en el Parlamento Vasco.

Las elecciones son por definición un juego de suma cero: para que unos tengan buenos resultados otros tienen que tenerlos malos en la misma proporción. La suma de los porcentajes de todos los partidos no puede dar más del 100% y lo mismo pasa con los escaños. Un suponer heroico: Podemos empataría con el PNV a 27 escaños. Si el PNV mantuviera sus 27 y EH Bildu sus 21, el PSE, el PP y UPyD perderían todos sus escaños (16, 9 y 1, respectivamente). El PNV no consideraría bueno un resultado en el que le empatara otro partido y EH Bildu valoraría co-

mo un desastre la pérdida del segundo lugar en representación parlamentaria.

Hace ya mucho tiempo que este hombre habla por no callar, no le importa lo que dice y su amor a la verdad se manifiesta en él sólo de manera muy circunstancial. Podemos tiene, además, un problema en el País Vasco. Aún no está bien cerrada la crisis que acabó con la dimisión del secretario general Roberto Uriarte. Esta misma semana, la candidata a la Lehendakaritzia, la juez Garbiñe Biurrun ha desistido, tras reprochar a la dirección por su propósito de echar al PNV de Ajuria Enea. «No veo muy positivo ese mensaje de desalojar al PNV», comentó la juez, personaje con cierto paralelismo a Iglesias, aunque más agradecida. Ella debe más su popularidad a su condición de tertuliana en ETB, como Pablo se la debe a las televisiones de la derecha española.

Iglesias desautorizó la voluntad de echar a Urkullu. Tarde para recuperar a Biurrun

Ahí empezó un desencuentro que acabó con la marcha de Biurrun. Es mucha crisis para una formación que aún no ha cuajado. En todo caso, Pablo está dispuesto a lo que sea. Como tengo escrito a propósito del Dos de Mayo, si me perdonan la autocita, a él le da igual vestirse de capitán de mamelucos que

de Manolita Malasaña. Ayer, en la televisión vasca desautorizó la voluntad de echar a Urkullu de Ajuria Enea, aunque me temo que sea tarde para recuperar a Biurrun. Y admitió que el PNV ha hecho una buena política social, aunque Podemos la podría mejorar. Normal. Teniendo unos inspiradores como su amigo Alexis y Nicolás Maduro, cualquiera. Empezar como leninista, pasar a la socialdemocracia y descubrir como inspiradores a la democracia cristiana del PNV y al modelo cooperativo del padre Arizmendiarieta, eso es capacidad de adaptación. Manda huevos.